

NO ES IMPOSIBLE

El país no está para huelgas, los sindicatos no defienden a los trabajadores (los empresarios sí), las reformas estructurales (eufemismo para referirse al abaratamiento del despido, a la centralización de la negociación colectiva, al aumento de la edad de jubilación o a la congelación/disminución de las pensiones) son necesarias para salir de la crisis... "Éste es el racaraca diario que vociferan los grandes medios de comunicación de masas y los principales partidos políticos a su servicio (o viceversa). El mensaje que lanzan a la clase trabajadora es muy claro: "No hay que movilizarse; las huelgas están pasadas de moda y no sirven para nada; es imposible que cambien las cosas; quédate quietecito en casa y déjate robar vía decreto ley". Todo muy moderno y democrático.

A sí la Banca y la Patronal emprenden con total impunidad el saqueo de las arcas públicas. Así los trabajadores/as asistimos perplejos (y de uno en uno, que es como nos quieren los poderes económicos) al mayor atraco de toda la historia. "Pero no es culpa de nadie. O es culpa de todos", repiten las emisoras de radio mañana, tarde y noche. "Es por la gente trabajadora, que ha vivido por encima de sus posibilidades. Son los Mercados. Es Europa y es la Globalización. No hay nada que hacer". Así los políticos se lavan la cara y continúan gobernando para los que más tienen. Y, mientras tanto, sus guardaespaldas mediáticos tratan de idiotizar a la clase trabajadora con programas de televisión que provocan la náusea (*Mujeres Ricas, La Casa de tus Sueños, A todo lujo...*) Y, por desgracia, en el resto del Estado todo esto ocurre sin que nadie proteste. Como mucho una huelguita general made in Spain (cuando en Francia llevan ya 6).

En este contexto ADEGI ha visto la ocasión perfecta para robarnos el Convenio y la cartera. ADEGI quiere trasladar a Gipuzkoa el modelo Estatal de relaciones laborales, centralizando la negociación colectiva en Madrid, para poder ningunear a ELA y a LAB y así negociar con sindicatos domesticados; cuanto más lejos se negocie de los/as trabajadores afectados tanto mejor, ése es su verdadero propósito. Pero ADEGI se equivoca con nosotr@s. La gente trabajadora del metal de Gipuzkoa no vamos a dejar que nos humillen y nos roben sin plantar cara. No es imposible pararle los pies a esta patronal. Y en Gipuzkoa lo vamos a conseguir.

¡¡¡RESPECTO O HUELGA!!!

ADEGI pierde hasta las formas y falta al respeto a toda la gente trabajadora del metal de Gipuzkoa al no acudir a la reunión con los sindicatos

La Mesa Negociadora del Convenio del Metal de Gipuzkoa estaba convocada para el día 28 de septiembre, a las 9:30 horas, en la sede del C.R.L. en Donosti. Sin embargo, finalmente la reunión no ha tenido lugar, porque ADEGI no se ha presentado en la misma. Con su gravísima decisión de romper la negociación y no presentarse en las reuniones de la Mesa, ADEGI ha dado un paso más en su estrategia de bloqueo, demostrando que no le interesa para nada el Convenio del Metal de Gipuzkoa, sino que busca dejar pasar el tiempo, a la espera de que la reforma de la negociación colectiva propicie la desaparición de los Convenios Provinciales e imponga a la clase trabajadora de Gipuzkoa un Convenio Estatal.

¿CONVENIO O HUELGA?

ADEGI, en su deriva ultraderechista, se ha convertido en un verdadero problema para las empresas del sector del metal de Gipuzkoa. La insólita decisión de ADEGI de romper las negociaciones supone un punto de inflexión en el modelo de relaciones laborales de Gipuzkoa (pues nunca antes la organización empresarial había cerrado las puertas al diálogo y despreciado de semejante manera a los representantes de la clase trabajadora). La excusa que esgrime ADEGI para romper la baraja es que los sindica-

tos ELA y LAB no hemos desconvocado todos los días de huelga. ADEGI, a continuación, con toda la jeta del mundo, ha salido en los medios de comunicación amenazando con que la gente trabajadora del metal debemos elegir entre "Convenio o Huelga", lo que no deja de ser una excusa barata para bloquear la negociación y un insulto a la inteligencia. No olvidemos que el derecho a la huelga es un derecho fundamental de los/as trabajadores, reconocido en la legislación vigente, que nunca antes había supuesto una ruptura de ningún proceso negociador (por lo visto, ahora ADEGI pretende robarnos, junto con el Convenio Provincial, también el derecho a la huelga). No olvidemos que ADEGI ha tenido más de 10 meses para negociar de buena fe (hasta finales de mayo no se hizo ni un sólo día de huelga); y sin embargo, durante todo este tiempo la representación empresarial ha bloqueado continuamente la negociación, manteniendo una plataforma empresarial deleznable, plagada de recortes brutales en los derechos y las condiciones laborales de la clase trabajadora de Gipuzkoa

Pero ya está bien de tanta provocación. Frente a la avaricia, la amenaza y la prepotencia extrema que viene demostrando ADEGI en esta negociación, la gente trabajadora de Gipuzkoa decimos:

¡¡RESPECTO O HUELGA!!



PACTOS DE EMPRESA

La última propuesta (provocación) de ADEGI incluye un nuevo artículo, que ataca directamente la negociación a nivel de empresa, puesto que según dicho artículo ("Paz Laboral", lo denomina cínicamente ADEGI), todas las materias reguladas en el Convenio del Metal de Gipuzkoa no podrán ser posteriormente mejoradas en los Pactos y Acuerdos de Empresa.

Queda claro, pues, que el modelo de relaciones laborales que propone ADEGI busca limitar la capacidad negociadora a pie de fábrica (Pactos de Empresa, Convenio Provincial), centralizando la negociación colectiva a nivel Estatal.

PLANTÓN DE CCOO

ADEGI no ha sido la única en dar plantón a la Mesa Negociadora del Convenio del Metal de Gipuzkoa; CCOO tampoco se ha presentado en la reunión. Es evidente que la negociación que les interesa a CCOO y a ADEGI es la negociación del primer Convenio Estatal del sector Metalúrgico, que se ha iniciado en Madrid. Y es por ello que CCOO celebra en su página web el inicio de las negociaciones de dicho Convenio Estatal, defendiendo que "homegeneizará al alza" las condiciones laborales en todo el Estado, algo que nadie en su sano juicio alcanza a creer.